

## «Puzzles» y color protagonizan la muestra de Marga Clark

J. C. de la Iglesia

Especial para Diario 16

MADRID.—Hay que acercarse de *Marga Clark*, madrileña afincada en Nueva York, con una mentalidad teñida a medias por las matemáticas y el juego. En su obra reciente, la imagen única cede todo el protagonismo a las combinaciones de «puzzle» que con ella se pueden realizar. Es un planteamiento que recientemente hemos observado en la obra fotográfica de *David Hockney* y, más humildemente, de *Luis Pérez-Minguez*. Aunque con matices. No se trata aquí de superponer tomas parciales de un objeto o situación para configurar el todo, sino de jugar hasta el límite con una imagen, de forma que se logren mosaicos estáticos o de un movimiento marcado por el sesgo de unas sombras y los detalles en esa imagen, apurados aquí en todas sus posibilidades.

Madrid-Express es una galería pequeña e inquieta, que se ha sumado a la primavera fotográfica anunciada desde estas páginas. Por razón del espacio, no es cuantiosa la obra expuesta, aunque sí atractiva. La forman quince montajes grandes, estructurados en trípticos. Cada uno de estos trípticos, bajo el genérico de «Transformaciones», está constituido por tres



Marga Clark apuesta por el movimiento estático. JUAN ECHEVARRIA/D-16

paneles, que a su vez incluyen nueve fotografías.

El truco básico que da unidad a cada tríptico es el tratamiento de color. En todos ellos, el primer panel es una serie fotográfica en color sencillo. El segundo está tratado con color-xerox, que consiste en una manipulación del papel color, técnica que equivaldría a la serigrafía en tinta. Y el tercer panel es en blanco y negro, eliminando todos los grises por el sistema Kodalyth.

*Marga Clark opina que «no se conoce un objeto hasta que uno se mete dentro de él, y a la vez, con mi técnica, intento que el objeto se conozca a sí mismo, como en una serie inspirada en el movimiento de fotografías que corresponde a mi formación cinematográfica».*

En cuanto a las instantáneas, «sólo me interesa de ellas el principio y el final, la continuación, el movimiento. Creo que el ojo se mueve cuando hace fotografías, y yo me niego a que

sólo se plasme el «click», el momento. Es algo estático que no representa realmente el objeto».

En la obra expuesta, todos los temas elegidos que van desde los coches, las cortezas, las hojas, los adoquines, hasta el agua, ofrecen una visión de las naturalezas muertas que se concreta en impresiones ópticas repetitivas, más propias del campo pictórico.

«Mis intenciones más recientes de futuro son trabajar sobre Cyanotipos y Van Dycks, que son las formas más primitivas de hacer fotografía. Se parte de unas emulsiones químicas en las que se introducen los negativos y después se exponen al sol, dependiendo del tiempo de exposición la fuerza de la inmersión. He llegado a esta dirección porque me parece limitado el papel fotográfico. De esta forma, puedo trabajar con papeles hechos a mano, de dibujar, o cualquier papel más grueso.»

La obra de Marga Clark, que se podrá ver por espacio de un mes, está realizada en varios escenarios distintos, que incluyen Nueva York, Madrid y Jamaica. Una última opinión del artista es la que atribuye al color la capacidad de seducción y al blanco y negro la esencia de las cosas. Una experiencia recomendable.

14 MARZO - 1985